

# algunas orientaciones para transmitir la propuesta cooperativa<sup>1</sup>

Edgardo Form<sup>2</sup>

El tema que nos convoca hoy es un tema por todos conocido. Todos hemos leído, con mayor o menor profundidad, la *Propuesta del IMFC para construir un país con más democracia y equidad distributiva*. Por ello, más que referirme puntualmente a cada uno de los capítulos que la componen, me pareció útil encarar esta charla como si fuera una exposición didáctica acerca de cómo transmitir la propuesta cooperativa.

Siempre decimos que no se trata de leer este documento institucional tan importante como si fuera un versículo de los Evangelios o del Antiguo Testamento, que los demás escuchan y a cuyo término todos dicen “Amén”, se levantan y se van. En primer lugar, tenemos que tener en claro que el principal objetivo que perseguimos con la difusión de la *Propuesta* es que se conozca y, a partir de que se conozca, que se comprenda lo esencial. Por ello, hoy vamos a poner la atención en ello: en lo esencial. Para que, una vez que se conozca y se comprenda, se comparta y se traduzca en acción y en organización social. Es decir que cuando hablamos de una mayor gravitación del movimiento cooperativo en la vida económica, social, política y cultural de la Argentina, tiene que ver en gran medida con el hecho de conocer, comprender y compartir la esencia de la *Propuesta Cooperativa*.

Por eso, en las diversas circulares que hemos emitido sobre este material, sobre la forma de encarar su difusión, recomendamos trabajar con el análisis de algunos capítulos, ya que agotar la lectura en una sola sesión puede ser

---

(1) La intervención que aquí se publica fue realizada en una charla debate organizada por la Comisión Asesora Zonal Buenos Aires del IMFC, y tuvo lugar el 15/09/2009, en el Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”.

(2) Gerente General del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Presidente de COOPERAR – Confederación Cooperativa de la República Argentina.

---

tremendamente tedioso. Se trata de un tema que no todos dominan; no todos están consustanciados con la terminología económica, pese a que en esta última edición hemos tratado de que pase por las manos de un especialista a fin de hacer una lectura más ágil, más accesible, menos técnica. No obstante, hay conceptos con los que no todos están familiarizados; por lo tanto, hay que procesar el texto, realizar una transposición de sus contenidos más esenciales para que los interlocutores sin experiencia de militancia cooperativa e, inclusive, con escaso nivel de lectura, puedan comprender sus contenidos esenciales.

Con esa finalidad es útil, decimos, que además de referirnos al texto, desarrollar su contenido, también acompañemos el tratamiento de algunos de los puntos esenciales con la lectura o, al menos, la exhibición de recortes periodísticos que convaliden, en la noticia del día o de los días recientes a la charla, lo que estamos diciendo en la *Propuesta*. Esto refuerza lo que decimos nosotros en este documento, pero además le da un sentido de actualidad, muestra que es algo vigente y no un documento elaborado para ser depositado en algún estante de la biblioteca o en la mesita de luz. Es un documento vivo que incluso requiere periódicamente de actualizaciones, porque si hablamos de la economía, estamos hablando de algo dinámico, cambiante, contradictorio, complejo y permanentemente aparecen novedades, medidas coyunturales que toma el gobierno, que toma el ministro, y que requieren un análisis.

Entonces acá nos parece importante, además de señalar los propósitos que perseguimos con la difusión -estos tres verbos que utilizamos anteriormente: conocer, comprender y compartir- también interpretar cabalmente uno de los ejes esenciales que contiene la *Propuesta*. ¿Por qué una entidad cooperativa como la nuestra se ha dado la tarea de elaborar una propuesta y la ha ido actualizando e incorporó su difusión en su plan integral de gestión como uno de los objetivos permanentes importantes? Y la respuesta a esto es que el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos entiende que la cooperación es una herramienta de transformación social. Esta es una definición clave. No es cualquier definición.

Uno puede decir, siguiendo a la ley, que la cooperativa es una forma de organizar y prestar servicios sobre la base de la ayuda mutua y el esfuerzo propio. En el artículo segundo de la Ley 20.337 dice: “Las cooperativas son entidades fundadas en la ayuda mutua y el esfuerzo propio para organizar y prestar servicios que reúnen los siguientes caracteres...”, y enumera los caracteres que coinciden esencialmente con los principios de la cooperación

---

vigentes en 1973, cuando salió la Ley de Cooperativas. Pero a esto nosotros le agregamos que es una herramienta de transformación social; es decir, una herramienta para la organización de la economía sobre bases solidarias con un sentido humanista, en beneficio de todos y no de unos pocos. Hablamos de la socialización de los beneficios de la actividad económica; pero también de que es un movimiento social que tiene que articular sus esfuerzos con otros movimientos sociales que también aspiran a construir una sociedad más justa, un mundo mejor, que tienen valores que comparten con nosotros: la solidaridad, la paz, la justicia social. Entonces, en la base de la *Propuesta* se encuentran esta definición esencial y estos valores éticos y morales que nos orientan; que no son otros que los valores y principios de la cooperación y una concepción de la economía al servicio de todos los seres humanos. Si nosotros comprendemos esto, estas cuestiones cardinales de nuestra concepción filosófica, doctrinaria del cooperativismo, nos va a resultar mucho más sencillo abordar cada uno de los temas específicos. Porque cada una de las propuestas concretas, que tienen que ver con el mercado interno, con el papel del Estado en la economía, con la integración regional, con la necesidad de un marco normativo diferente del sistema financiero, así como las referentes a la educación y la salud, están atravesadas por esa visión ética, por esa concepción humanista y solidaria.

Si la leemos con atención, veremos que toda la *Propuesta* apunta a mejorar la calidad de vida de la gente. Ya desde el título se habla de “un país con más democracia y equidad distributiva”. ¿Por qué decimos esto? ¿Acaso no hay democracia en la Argentina? Sí, la hay; pero no es suficiente. De hecho, en muchos casos es formal. Es lo que algunos llaman “democracia retórica”. ¿Qué quiere decir esto? Se vota cada dos años, legisladores municipales, provinciales y nacionales, concejales, gobernadores, presidentes... y ahí parece que se termina la función del ciudadano. El resto del tiempo, el ciudadano es un convidado de piedra o, lo que es peor, es un consumidor. Los medios de comunicación no se dirigen al ciudadano para que ejercite sus derechos, la libertad, la opinión, la incidencia en el rumbo de la historia, en la política; sino para que compre, y cuanto más mejor. Nosotros concebimos a la democracia de otro modo. Hablamos de “democracia participativa”, lo que no significa necesariamente estar todos los días sentado en el Congreso, o haciendo una marcha o un corte de ruta. Democracia participativa quiere decir, entre otras cosas, que se le consulte a la ciudadanía a través de mecanismos como la consulta popular, el plebiscito u otras formas de expresión de la voluntad ciudadana sobre grandes temas que involucran al conjunto de la sociedad y que tienen que ver con la vida cotidiana.

---

Por ejemplo, el gobierno nacional decidió cancelar la deuda con el FMI y desde entonces está negociando y difiriendo hacia adelante compromisos al respecto. Nosotros nos preguntamos: este tema, que constituye una verdadera hipoteca a las generaciones actuales y presentes, ¿no merecería una consulta popular acerca de qué rumbo adoptar, en lugar de ser tratado entre cuatro paredes? Son decisiones trascendentes que deberían consultarse a la ciudadanía, de tal modo que se involucre en una decisión que le atañe. No es simplemente poner un Ministro o sacar un Secretario de Estado, es algo que tiene que ver con la economía nuestra de todos los días.

Doy este ejemplo porque es algo de mucha trascendencia y quizás ayude a comprender mejor qué queremos decir cuando hablamos de “democracia participativa” y de que existen instrumentos que se usan en otros países y que quisiéramos que se usen acá. Decimos que la democracia no debe limitarse a emitir el voto cada dos o cuatro años, que sea un ejercicio en el cual el ciudadano crezca en su grado de compromiso. Porque además esta *Propuesta* tiene que ver con un proyecto de país, más justo, solidario, inserto en el mundo a partir de un proyecto propio, no un proyecto impuesto desde afuera. Tiene que ser un proyecto liderado por un conjunto de dirigentes elegidos democráticamente, representativo y acompañado por el pueblo.

Yo considero que los argentinos hoy no tenemos un proyecto de país así. El año pasado, con la llamada “crisis del campo”, Argentina se fracturó por lo menos en dos partes: los que estaban de un lado y los que estaban del otro. Y los medios se ocuparon de simplificar la realidad y establecer la siguiente contradicción: Cristina Fernández desde la Casa Rosada vs. Alfredo de Angelis desde Gualguaychú. Esa era la simplificación de la Argentina, acentuada por la transmisión en cadena de los discursos de la Mesa de Enlace. Eso fue lo que le impusieron a la gente y la gente lo fue creyendo, merced a la descalificación sistemática del gobierno que realizaron los medios. ¿Qué quiero decir en concreto con esto? Quiero decir que no hay un proyecto de país, que es necesario construirlo. Y nosotros creemos que sería deseable que ese proyecto contuviera buena parte de los ingredientes que refleja esta *Propuesta*, especialmente los que se destacan en el título.

Por un lado, *democracia*, porque la historia política del siglo XX en nuestro país estuvo marcada por sucesivos golpes de Estado que impusieron una modalidad de vida no democrática que llevó a una falta absoluta de formación ciudadana, de formación de generaciones de legisladores, de tribunales, de militantes de la vida, de militantes de distintas disciplinas en ámbitos democráticos

---

como lo entendemos nosotros, de tolerancia, de respeto por el disenso. Como se ha dicho alguna vez: democracia es vivir juntos los que somos diferentes. Una linda definición difícil de aplicar porque vivir juntos respetuosamente los que somos diferentes significa aceptar justamente el disenso, la diferencia, al otro como es, no como nos gustaría que fuera. Es un tema cultural profundo que nos supera como país. El mundo atraviesa una enorme crisis, se ha producido la caída de paradigmas ideológicos, se han perdido miles de fuentes de trabajo, y ante esto rápidamente aflora la xenofobia, el racismo de la manera más brutal. Parece que frente a los crisis aflora lo peor de la humanidad, lo que nos indica que hay mucho camino por recorrer. Entonces, cuando hablamos de un país con más democracia, estamos hablando de más instituciones democráticas, de más mecanismos democráticos, pero también de más cultura democrática. Y los cambios culturales son batallas, como decía Floreal Gorini<sup>3</sup>, que duran toda la vida. En esa batalla estamos, esta charla misma y la difusión de nuestra *Propuesta Cooperativa* es parte de esa batalla cultural, que es la madre de todas las batallas. Si no se gana esa batalla, lo demás es imposible de elaborar.

Por otro lado, *equidad distributiva*, que no es solamente una cuestión moral; porque la riqueza es el fruto del trabajo. Nosotros siempre damos un ejemplo que creo que resulta bastante esclarecedor. Si ponemos sobre la mesa una bolsa de semillas de soja transgénica de Monsanto (es decir, de la mejor calidad), nos vamos y volvemos dentro de un mes, la bolsa de semillas será la misma, con su capacidad reproductiva, y valdrá más o menos lo mismo. Pero si nosotros queremos que produzca riqueza hay que incorporarle trabajo, hay que hacer un surco en la tierra, sembrar la semilla, regarla, ponerle glifosato, y después tener paciencia y seguir regando esperando a que florezca. Después hay que cortar y separar la semilla del resto, embolsarla y embarcarla para exportarla. Toda esa sucesión de acciones componen el trabajo, que es lo que genera la riqueza. Y ese trabajo lo hacen muchos centenares de miles de personas, pero el fruto del trabajo no se reparte entre esos centenares de miles; se lo apropian unos pocos, que son los dueños de la tierra. Entonces, cuando hablamos de equidad distributiva, hablamos de distribuir la riqueza con equidad.

Hace poco compartí un desayuno con el vocero de la conferencia episcopal, el Padre Jorge Oestherld, quien estudió Sociología en Salamanca y

---

(3) En la intervención realizada en el acto conmemorativo del 45º aniversario del IMFC, en noviembre de 2003, Floreal Gorini pronunció las palabras que hoy se encuentran plasmadas en el frente del edificio del Centro Cultural de la Cooperación que lleva su nombre: "*El avance hacia la utopía requiere muchas batallas, pero sin duda la primera es la batalla cultural*".

---

tomó los hábitos de muy joven. Es un hombre muy capaz y especializado en Comunicación Social. En ese desayuno él habló de la pobreza con muy buen criterio. Habló de una pobreza estructural, que tiene varias generaciones. Y se refirió a lo complejo y difícil que es sacar al individuo que ha caído en esa situación de pobreza y volver a llevarlo a un plano de dignidad. Y dijo que eso se logra fundamentalmente a través del trabajo. Digo esto porque la *Propuesta Cooperativa* también habla de este tema: del trabajo decente y de la economía social y solidaria como una forma de generar ese trabajo que ayude a la inclusión. Hace tiempo el gobierno lanzó un plan para crear cien mil puestos de trabajo a través de cooperativas, lo que generó un debate dentro del movimiento cooperativo, porque se argumentaba que las cooperativas genuinas tienen que nacer de abajo para arriba, a partir de la voluntad asociativa, en función de un proyecto. Pero acá el tema es otro. Oesterheld también decía que el gran desafío es dotar de cultura del trabajo a alguien que jamás se levantó a la mañana de lunes a viernes para subir al colectivo o al tren, ir a la fábrica, al empleo, a la obra en construcción y poner el ladrillo, trabajar con algún compañero que le pase las herramientas y llevar a la casa el sustento para que la familia coma dignamente. ¿Cómo se hace para incorporar a una persona que es hijo o nieto de desocupado crónico en la cultura del trabajo? Entonces, nos parece, más allá de la ortodoxia de cómo debe ser una cooperativa genuina desde el nacimiento, que medidas como ésa ayudan en un proceso; no son suficientes pero son parte de las medidas necesarias.

Es decir, cuando hablamos de equidad distributiva estamos hablando de justicia social, de saldar las deudas que ha dejado el modelo neoliberal, la sobredosis de neoliberalismo que tuvo nuestro país. Alguien podría preguntar si en la Argentina están dadas las condiciones para algo así. Y yo voy a responder con una nota del Dr. Aldo Ferrer, publicada en el suplemento "Argentina Económica" de *Miradas al Sur* el domingo pasado<sup>4</sup>. La nota se titula "La fortaleza de la Economía Argentina" y en ella Ferrer, después de hablar de cómo desde la óptica neoliberal la Argentina era un país inviable que tenía que someterse a los dictados de los paradigmas neoliberales, sostiene: "Desde la crisis del 2001/02 hasta la actualidad, el comportamiento de la economía argentina es una demostración categórica de su potencial y, por lo tanto, de cuán infundado es el enfoque neoliberal. Esto posibilita un cambio

---

(4) La nota completa puede leerse en <http://uol.elargentino.com/nota-57426-La-fortaleza-de-la-economia-local.html>.

---

de época en la trayectoria de la evolución económica del país.” Y culmina la nota diciendo: “En resumen, la economía argentina tiene toda la fortaleza y el potencial necesarios para impulsar el desarrollo del país y evitar repetir las frustraciones del pasado. Las respuestas necesarias en la actualidad para recuperar el crecimiento de la inversión, la producción y el empleo, descansan en el fortalecimiento de la competitividad de la producción argentina, sólidos equilibrios macroeconómicos y políticas de ingresos que compatibilicen el crecimiento con la razonable estabilidad de los precios”. Esto no está dicho exactamente así en nuestra *Propuesta Cooperativa*, pero lo que dice esta nota está en su espíritu. Muchas gracias.